

SALA EQUIS

19 CHARADA

22 DOS EN LA CARRETERA



Santiago posa con chaqueta de Adolfo Domínguez. Maribel con jersey de Dsquared2.

Maribel: A mí lo que me parece terrible es el tema de los seguidores y los *likes*. Hay muchas marcas y productoras que los valoran más que el talento a la hora de contratar a alguien.

Santiago: Además, esos seguidores son totalmente ficticios porque yo tengo tres millones y medio en Twitter e imagínate si fueran todos al cine a ver esta película.

También se retrata a una sociedad que prima la juventud por encima de la experiencia.

Santiago: Y cuando hablamos de mujeres la discriminación es mucho mayor.

Maribel: Todavía me resulta más patético el tema de la belleza. El otro día, en la gala de los premios Feroz, me emocioné muchísimo con el discurso de Adelfa Calvo, la ganadora como mejor actriz secundaria. Reivindicaba a las mujeres que ya han cumplido cincuenta y quieren seguir soñando y criticaba que a las actrices se nos juzgara por la edad, el peso y el físico, en clara desigualdad frente a los actores.

Santiago: Es que la vida real no está llena de top models.

¿Y ahora qué planes tenéis?

¿Maribel se va a abonar a la comedia de por vida y Santiago nos va a volver a sorprender con otra película reivindicativa?

Santiago: Yo no soy de hacer

planes, prefiero dejarme llevar por lo que la vida me vaya deparando cada momento. Por eso no hago teatro. Me gusta, pero me agobiaría mucho saber lo que estaré haciendo dentro de un año.

Maribel: Pues yo lo amo, entre otras cosas, precisamente por eso. Con esta vida tan intensa que llevamos, un poco de rutina resulta terapéutica. Y el teatro es como el Ave:

sabes que a las ocho se abre el telón, a las diez se cierra y el resto del día puedes hacer lo que te dé la gana: quedar con tu gente, entrenar, ir al cine a las cuatro, que es mi sesión favorita... ¡Y sí, estoy feliz haciendo comedia después de media vida interpretando dramones! ●

La verdad, ¡qué suerte han tenido tus hijas con un padre como tú!

Santiago: ¡Qué suerte la mía! ¿Qué hubiera hecho yo con dos niños? ¿Llevarlos al fútbol? ¡Qué horror!

En la película también hay una fuerte crítica a las redes sociales.

Santiago: Es que ¡cómo es ese momento en el que hay cinco personas en una cena y todos están mirando el móvil! Pues nos vamos cada uno a nuestra casa y nos mandamos whatsapps, ¿no? El otro día estaba con unos amigos y les dije: "Guardamos el teléfono y el primero que lo saque paga la cuenta". La gente se reprime, claro, pero siempre hay alguno que no lo puede soportar...